

Bibliotecas escolares en Chile



Escalada al conocimiento

Entre los principales objetivos del Ministerio de Educación de Chile se encuentra la dinamización de las bibliotecas escolares. Durante los últimos años han ido dando pasos firmes para revitalizar las existentes y crearlas donde no las había. Para ello han diseñado un programa de uso de la biblioteca escolar mediante la escalada por los peldaños del conocimiento para, superando algunos obstáculos, llegar a la cumbre. Veamos cómo se ha realizado ese ascenso.

Comienza el viaje

Desde los inicios de la década de los 90, el Estado chileno, a través del Ministerio de Educación, impulsó una completa transformación del sistema escolar. Las nuevas políticas educativas se centraron en alcanzar objetivos de calidad y equidad en los contextos y resultados del aprendizaje escolar, redefiniendo el papel de la educación como una de las bases para el desarrollo de una sociedad más justa. De esta manera, el crecimiento sostenido del gasto en educación, pasó a ser una función estratégica en el proyecto del país.

Entre las reformas emprendidas, se estableció un nuevo currículum para la educación, que fue implementado en Educación Primaria¹ durante 1996, y en secundaria en 1998, aplicándose a un curso más cada año hasta el 2002. La reforma significó una transformación desde un acento puesto en los contenidos, hacia una focalización en las habilidades o competencias, acompañado por estándares superiores de logros y medidas para asegurar que el aprendizaje esté en relación con las vidas de los alumnos y alumnas.

Mirando hacia la cumbre

En el año 1994, frente a la necesidad de crear un entorno óptimo para el nuevo currículum y en un trabajo conjunto con el Banco Mundial, se concretó la realización de un ambicioso proyecto que pretendía redimensionar el rol que hasta ese momento habían tenido las bibliotecas en nuestro país, a través de la implementación de bibliotecas escolares para la Educación Secundaria.

Lo principal era dar un vuelco al concepto mismo de la biblioteca, que tradicionalmente se había entendido como un depósito de libros.

La orientación de estas nuevas bibliotecas debía estar enfocada en ser un apoyo para el currículum, que permitiera a los estudiantes y profesores poder mejorar y enriquecer el proceso de enseñanza-aprendizaje. ¿Por dónde empezar la transformación? Al estudiar la experiencia de numerosos países, como Inglaterra y Estados Unidos, entre otros, se pudo establecer que lo principal era dar un vuelco al concepto mismo de la biblioteca, que tradicionalmente se había entendido como un depósito de libros.

Convertir la antigua biblioteca en un Centro de Recursos para el Aprendizaje (CRA), no sólo significaba dinamizar el espacio físico y dotarlo de materiales novedosos y atractivos, sino también reunir una diversidad de recursos educativos, con información actualizada que pudiera apoyar y articular las acciones que resultan de la implementación de un currículum escolar en permanente desarrollo.

Para esto, la colección, el equipo de trabajo y los servicios se transforman en promotores de un aprendizaje activo, que incentiva la producción de materiales educativos y se nutre de la participación de la comunidad. El CRA debe entregar una formación permanente a sus usuarios, desarrollando sus habilidades de búsqueda, selección, evaluación y organización de la información. Sería iluso pensar que una

¹ En Chile se denomina Educación Básica al período de enseñanza primaria. Es obligatorio dentro del sistema nacional de educación regular y comprende ocho grados de estudio, de 1° a 8° básico, desde los 6 a los 14 años de edad. La educación secundaria o media tiene carácter obligatorio desde el año 2003. Va de 1° a 4°, desde los 15 a los 18 años de edad.

biblioteca puede proveer toda la información que los estudiantes y profesores necesitan, por lo tanto, la calidad de un CRA no puede medirse por el número de recursos que posee, sino por el apoyo que entregue a sus usuarios: en el proceso de aprendizaje de los alumnos y la diversificación de estrategias de enseñanza de los profesores.

Preparando el equipo...

Durante el año 2000 todos los establecimientos de secundaria recibieron la última parte de la colección para su nueva biblioteca, pero el vacío existente en la Educación Primaria influía en el uso que le daban los estudiantes a los recursos del CRA. Muchas veces, no sabían por dónde acercarse a este nuevo mundo que se les abría ante los ojos...

Esto motivó a estudiar la situación de las bibliotecas en Educación Primaria en todo Chile, indagando sobre la disponibilidad de recursos de aprendizaje o existencia de una biblioteca. Sólo alrededor del 35% de los establecimientos declaraba contar con algún tipo de biblioteca, que generalmente no cumplía con los requerimientos básicos de una buena colección, lo que claramente atentaba contra uno de los principios básicos de la reforma, la equidad e igualdad de oportunidades educativas. Esto llevó a ampliar el programa, abarcando el universo total de escuelas urbanas en la Educación Primaria y gracias a esto, durante el año 2006 se habrán implementado 1.575 CRA en Primaria y 1.631 en secundaria, lo que significa un inmenso logro para nuestro país.

El BiblioCRA escolar es un programa de uso de la Biblioteca/CRA formado por un conjunto de 360 lecciones, similares a los peldaños de una escalera.

Lectura e investigación: escalando con ayuda del CRA

Uno de los principales desafíos que ha surgido en la implementación de los CRA en Chile es la necesidad de educar a los niños y niñas como usuarios autónomos de la biblioteca y como individuos capaces de desarrollar la lectura, tanto en su dimensión de leer por placer, como en su utilización como medio de investigación y estudio, es decir, cultivar las habilidades lectoras y de información.

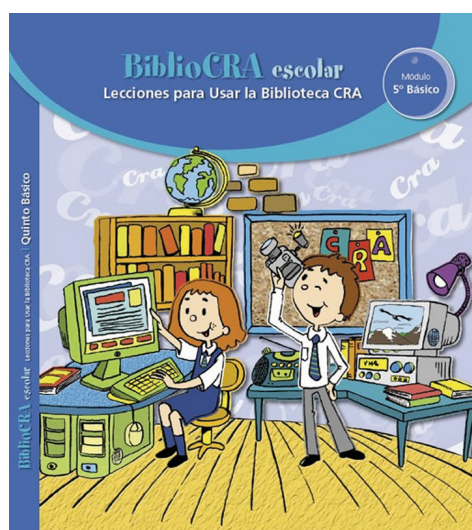
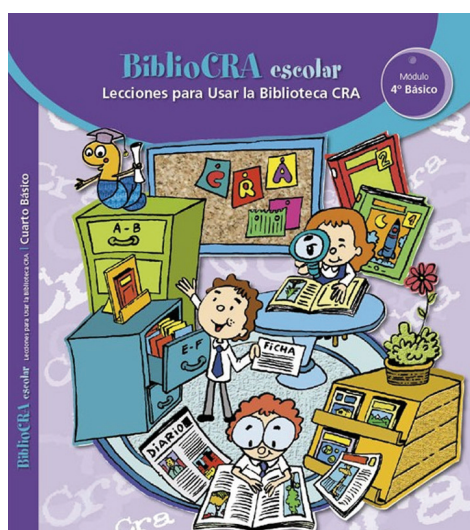
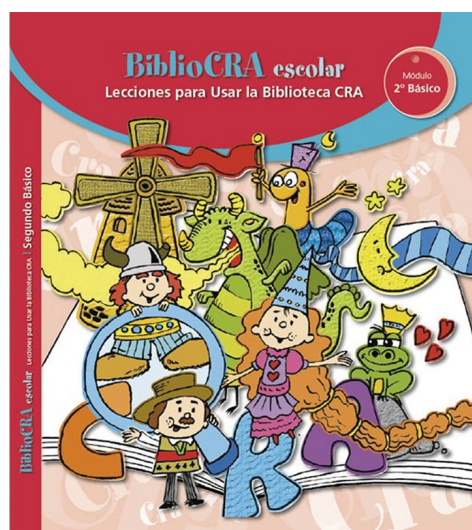
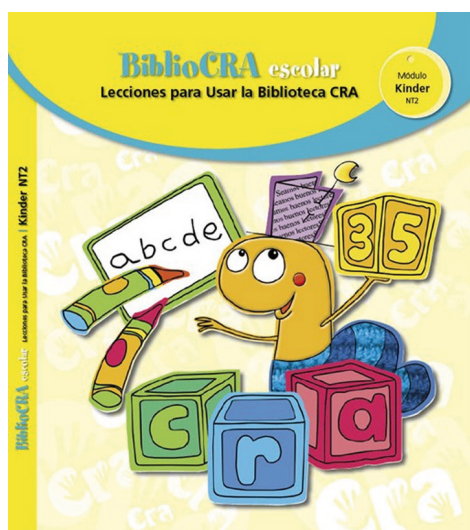
Para esto, se ha diseñado el **BiblioCRA escolar**, un programa de uso de la Biblioteca/CRA, formado por un conjunto de 360 lecciones, similares a los peldaños de una escalera, que conduce progresivamente hacia el conocimiento.

Las lecciones se dividen en los nueve niveles de la Educación Primaria, para el período que abarca desde los 6 hasta los 14 años, generando actividades de trabajo en forma individual y grupal, considerando una hora semanal por curso. Cada una de ellas tiene incorporadas implícita o explícitamente los contenidos curriculares de los programas educativos. En este método estructurado se objetivan los aprendizajes esperados y se entregan orientaciones claras en relación al uso de los recursos de aprendizaje, para lograr una integración y articulación de estos objetivos pedagógicos con actividades entretenidas para los estudiantes. La tarea de los docentes y del Coordinador(a)/Encargado(a) de la Biblioteca Escolar/CRA será acompañar a los estudiantes año a año, mientras suben esta escalera, en una posibilidad concreta para poder trabajar con confianza, permitiendo un rendimiento académico de mejor calidad.

Como en toda escalada, lo más gratificante es la experiencia de quienes han logrado superar los obstáculos y llegar a la cumbre.

En la experiencia piloto realizada durante el año 2005 en algunos CRA de Santiago, estas lecciones llegaron a los profesores como un doble desafío. Por un lado, tenían ante ellos la oportunidad de trabajar con sus estudiantes unas habilidades vitales para desarrollarse de mejor manera en la sociedad de hoy, en forma entretenida y con recursos novedosos, pero también encontraron sus propias carencias en torno al tema. Entre ellas mencionaban su necesidad de aprender a usar los materiales del CRA para potenciar el proceso de enseñanza, conocer los elementos básicos para ubicar los recursos catalogados y usar diversas fuentes de información, como también su deseo de tener un mayor manejo en el trabajo colaborativo entre docentes.

Es que el tema va mucho más allá de la alfabetización digital, ya que el desarrollo de las habilidades de información, que necesariamente involucran a la lectura, consiste en el proceso completo: desde identificar la necesidad de información hasta poder comunicar los datos ya procesados por nuestra inteligencia. La tecnología es una fuente importantísima en el acceso a la información, pero por mucho que nos esforcemos en acortar la brecha digital, si no se toma el desafío



completo de enseñar a buscar, seleccionar, organizar y comunicar la información, habremos avanzado muy poco.

Esperamos que para este año 2006, en todas las escuelas de Chile donde existe un CRA, los Profesores, Coordinadores y Encargados de biblioteca, se comprometan a llevar adelante este proyecto, guiando a los estudiantes por esta escalada libre por el conocimiento. La motivación es un elemento vital en el ciclo del aprendizaje, marcando la diferencia entre un estudiante que logra llevar a cabo las tareas que le son encomendadas y otro que no puede proseguir. Esta motivación puede entregarse a través de la interacción del estudiante con el profesor o con sus pares, cuando de alguna manera le ayudan a identificar las dificultades, avances y objetivos. Según Williams (2001), dadas unas circunstancias favorables en el CRA, éste puede motivar el aprendizaje durante la actividad específica que se está llevando a cabo, pero también hacerla extensible a otras áreas de aprendizaje dentro de la escuela y la vida familiar.

De esta manera, el plan de lecciones *BiblioCRA escolar* será un medio para mostrar al profesor las múltiples actividades que se pueden generar para entregar los contenidos del currículum de manera novedosa, motivándolo a usar los recursos del CRA. Mientras que al estudiante le permitirá acercarse a otros libros, CD, videos, etc., en los cuales podrá descubrir la riqueza de la biblioteca, generando en él la necesidad de conocer nuevos materiales.

Los escaladores

Como en todo ascenso “a las alturas”, lo más gratificante es la experiencia de quienes han logrado superar los obstáculos y llegar a la cumbre. Un estudiante del 5° año de Primaria (11 años) del Liceo San Jerónimo de Puente Alto (Santiago, Región Metropolitana) explica que el año 2005 fue especial para él, logró mejorar su conducta y ahora entiende “lo que es venir al colegio”. Según nos cuenta, su experiencia con el CRA ha sido muy importante: “Tomé interés cuando inauguraron esta biblioteca, porque antes estaba fea. Y comencé a leer los libros y venía todos los días”. No duda en hacer una recomendación a otros niños: “Les diría que vengan a leer, porque eso es interesante y uno aprende más. Hay algunos que leyendo han conocido casi todo el mundo”. Y también hace una petición a los profesores: “Que a los niños que no les gusta leer, que les vayan exigiendo de a poquitito, que no fueran así tan exigentes, que leyeran, leyeran y después que ellos estén como agarrados de la moto empiecen a leer más”.

Su voz nos recuerda que el ascenso hacia la lectura e investigación es un proceso zigzagante, a veces riguroso, a veces amable y flexible, pero que siempre termina por sorprendernos y abrirnos a vistas fascinantes desde diversas cumbres. ■

Referencias

- Cox, Cristián (editor). *Políticas educacionales en el cambio de siglo. La reforma del sistema escolar de Chile*. Santiago, Editorial Universitaria, 2003.
- Cox, Cristián y Mekis, Constanza. “El Centro de Recursos para el Aprendizaje en la Reforma Educacional de Chile”, en: *Integrando el Centro de Recursos para el Aprendizaje al Currículum, Seminario Internacional de Bibliotecarios Escolares*. Santiago de Chile, Octubre de 1999, págs. 15-34.
- MINEDUC. *La Biblioteca Escolar hacia un Centro de Recursos para el Aprendizaje CRA*. Santiago, 2003.
- Williams, Dorothy y Wavell, Caroline. *The Impact of the School Library Resource Centre on Learning. Library and Information commission Research Report 112*. Aberdeen, The Robert Gordon University for Resource, 2001.
- www.mineduc.cl/bibliotecasra

Ficha Técnica

AUTORA: Mekis M., Constanza. Coordinadora Bibliotecas Escolares/CRA Enseñanza Básica y Media. Ministerio de Educación de Chile.
ILUSTRACIONES: Corvalán, Loreto y Fernández, Juan José.
TÍTULO: *Las bibliotecas escolares en Chile: escalada al conocimiento*.
RESUMEN: La apuesta del Ministerio de Educación de Chile por sus bibliotecas escolares en los últimos años se ha hecho patente mediante la creación de nuevas bibliotecas y la transformación en Centros de Recursos para el Aprendizaje de las ya existentes. Para ayudar a los escolares a conocerlas y aprovecharlas mejor, se ha creado un programa de uso llamado *BiblioCRA escolar*, organizado en 360 lecciones escalonadas.
MATERIAS: Bibliotecas Escolares / Educación / Aprendizaje / Latinoamérica.